



# CALIDAD DE VIDA, RIESGOS PSICOSOCIALES Y CONSUMO DE ALCOHOL Y DROGAS EN LOS TRABAJADORES DE LAS ESTACIONES DE ESQUÍ

## *LIFE QUALITY, PSYCHOSOCIAL RISKS AND SUBSTANCE USE AMONG EMPLOYEES AT SKI RESORTS*

---

**Anna Lalaouna Domínguez**

*Universitat Ramon Llull, Blanquerna Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport (FPCEE)*

**Xavier Carbonell Sánchez**

*Universitat Ramon Llull, Blanquerna Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport (FPCEE)*

**Ana Andrés Valle**

*Universitat Ramon Llull, Blanquerna Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport (FPCEE)*

### **Cómo citar este texto:**

Lalaouna Domínguez, A., Carbonell Sánchez y X. Andrés Valle, A. (2022). Calidad de vida, riesgos psicosociales y consumo de alcohol y drogas en los trabajadores de las estaciones de esquí. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 22(1), 67-78. doi: 10.21134/haaj.v22i1.611

## Resumen

Este artículo pretende esclarecer sobre el elevado consumo de alcohol y drogas entre los empleados de temporada de las estaciones de esquí, así como las interacciones sociales hedonistas y los estilos de vida adoptados por dichos empleados. Concretamente, se ha evaluado el consumo de alcohol, cannabis y otras sustancias ilícitas entre los empleados de las estaciones de esquí. Participaron 86 personas que respondieron un cuestionario sobre consumo, aspectos sociales y aspectos laborales. El 65% de los participantes de este estudio consumía alguna sustancia clasificada como ilegal, el 64% consumía cannabis de forma habitual y un 36% consumía otras sustancias ilícitas distintas al cannabis de forma habitual. La prevalencia de consumo fue mayor entre los empleados que trabajan la temporada que aquellos que solo trabajan los fines de semana y días festivos, entre los hombres, entre aquellos con un nivel de estudios inferior, y entre aquellos que compartían piso. En comparación con la población general, los empleados de las estaciones de esquí tienen un consumo más elevado, más perjudicial y adictivo de alcohol, cannabis y otras sustancias ilícitas.

## Abstract

This article aims to shed some light on the high consumption of alcohol and drugs among seasonal employees at ski resorts, as well as the hedonistic social interactions and lifestyles adopted by these employees. Specifically, the consumption of alcohol, cannabis and other illicit substances among employees of ski resorts has been evaluated. A total of 86 people participated, answering a questionnaire on consumption, social aspects and working aspects. The results showed that, compared to the general population, employees of the ski resorts in this area have a higher, more harmful, and addictive consumption of alcohol, cannabis and other illicit substances. 65% of the participants in this study use a substance classified as illegal, 64% use cannabis regularly and 36% use other illegal substances other than cannabis on a regular basis. The prevalence of consumption was higher among employees who work there during the entire season than those who only work on weekends and holidays. It was also higher among men, among those with a lower educational level, and among those who live with colleagues.

## Palabras clave

Alcohol, aspectos sociales, consumo de riesgo, empleados de temporada, turismo de esquí

## Keywords

Alcohol, drugs, social aspects, substance abuse, seasonal employees, ski tourism.

## Calidad de vida, riesgos psicosociales y consumo de alcohol y drogas en los trabajadores de las estaciones de esquí

Según la Real Federación Española de Deportes de Invierno (2019), las estaciones de esquí de España recibieron 5,67 millones de visitantes durante la temporada 2018-2019, emplearon 3.044 personas de forma directa y generaron 21.308 empleos indirectos. Además, estos datos podrían ser todavía más importantes si se tuviera en cuenta la economía sumergida del este sector. Pese a su relevancia económica, las condiciones de trabajo fomentan la sensación de precariedad laboral entre sus empleados. Tanto es así, que los técnicos deportivos son un colectivo descontento con sus condiciones laborales. Según los datos recabados en el plan estratégico de la Real Federación Española de Deportes de Invierno (2019), el 77% de los técnicos encuestados no están satisfechos con sus condiciones laborales. Aun así, el 89% de los encuestados valoran como *Alto* o *Muy Alto* el grado de satisfacción que les produce trabajar en el sector de los deportes de invierno.

El trabajo temporal o estacional, muy frecuente en este ámbito, se define como “empleo que se realiza solo en determinadas épocas del año debido a que está asociado con una industria o región donde la demanda de trabajo es más alta en unas temporadas que en otras” (*Enciclopedia de Economía*, 2009). El empleo temporal es precario porque, en muchas ocasiones, está relacionado con sentimientos de impotencia y exclusión de la sociedad (Standing, 2014). Diversos estudios han demostrado que este tipo de empleo crea un clima de inseguridad laboral individual y colectivo que puede contribuir a consecuencias negativas para la salud de las personas, ya que es un factor de riesgo para provocar problemas de salud físicos y mentales, disminuye la satisfacción en el trabajo y aumenta el riesgo de abuso de alcohol y la ansiedad (Bush y Autry, 2002; Låstad, 2015). Según la UGT (2012), uno de los factores que condicionan el desarrollo del consumo de sustancias son las condiciones laborales, algo que podría ser especialmente relevante en este caso dadas las condiciones de trabajo de las estaciones de esquí.

Aparte de estos factores, las condiciones psicosociales de trabajo tales como las demandas de trabajo y las relaciones sociales pueden influir en el consumo de alcohol y drogas de los empleados estacionales si hay un desequilibrio entre el esfuerzo laboral percibido y las recompensas que reciben (Head et al., 2004). Otros aspectos como muchas horas de trabajo por semana, el estrés percibido e insuficientes condiciones psicosociales también pueden aumentar el riesgo de consumos elevados de alcohol (Moore et al., 2000). Frone (2016) mostró que los factores estresantes del trabajo pueden hacer que los empleados beban elevadas cantidades de alcohol para reducir la tensión y que, adicionalmente, los jóvenes son un grupo vulnerable para el empleo temporal y el comportamiento negativo en el estilo de vida. Sin embargo, la heterogeneidad de los sectores laborales estudiados (recoger fresas, trabajar en minas o en estaciones de esquí) hace que los factores asociados con el consumo de alcohol pueden diferir ampliamente. Es, por lo tanto, importante estudiar el riesgo de consumo de alcohol y drogas de los empleados estacionales en industrias específicas.

Los empleados de temporada en los centros turísticos representan una población de alto riesgo por el consumo de alcohol, drogas y otros estilos de vida poco saludables como la conducta sexual de riesgo (Kelly et al., 2014). Los empleados estacionales de las estaciones de esquí trabajan en un contexto donde los clientes están de vacaciones y, por lo tanto, usan con frecuencia alcohol. La bebida y las festividades sociales siempre han sido una parte integral de la cultura después de la nieve (Coleman, 2004). Las estaciones de esquí podrían describirse como ‘espacios liminales’, que ofrecen a los turistas breves momentos de libertad y un escape de la rutina diaria y de las responsabilidades sociales. Tienen sus propios sistemas de reglas y la cultura *après-snow* ofrece un espacio fuera de las normas de la vida cotidiana y aparentemente más allá de las consecuencias reales (Preston-White, 2004). Tal y como muestra un estudio australiano, de los 1084 visitantes adultos jóvenes de la estación de esquí encuestados, el 56% había consumido once o más bebidas alcohólicas la noche anterior y el 77% había usado psicoestimulantes en las 24 horas anteriores (Sherker et al., 2006). Un estudio con entusiastas británicos de los deportes de invierno encontró que tenían de promedio siete unidades de alcohol en sangre cuando llegaban a las pistas por la mañana (Bradley, 2010). Pero, así como ese espacio liminal es ocasional para el turista, aquel que vive ahí puede disfrutar de ese estilo de vida a diario durante la temporada de invierno.

Las condiciones de vida para el empleado temporal en las estaciones de esquí también pueden influir en el consumo de riesgo de alcohol porque los empleados estacionales suelen vivir juntos en pisos compartidos lo que

puede afectar a la cultura y los comportamientos que emergen dentro del grupo (Vinberg y Warne, 2015). Estas condiciones de vida y trabajo pueden contribuir a un mayor consumo de drogas. Aparte de su trabajo, los trabajadores de temporada en las estaciones de esquí también suelen estar interesados en actividades deportivas durante su tiempo en la estación. Se ven atraídos por aventura, nuevo territorios, interacciones sociales y conexiones culturales con otros (Thorpe, 2012a), pero también son parte de un hegemónico estilo de vida de fiesta con consumo de alcohol y drogas, tanto para el rendimiento como para el placer (Thorpe, 2012b). Las normas sociales entre amigos, mediadas por creencias normativas sobre el uso de drogas de estos, han sido relacionadas con el uso más frecuente de cannabis (Buckner, 2013). Además, el consumo de sustancias se puede predecir por normas sociales, tales como la percepción de cuánto aprueban los otros beber o consumir drogas ilícitas en el lugar de trabajo (Frone y Brown, 2010). Las normas descriptivas, definidas como percepciones de cuánto beben o consumen drogas otros, predecía el consumo de alcohol y drogas antes y durante el trabajo entre los empleados (Frone y Trinidad, 2010).

Vinberg y Warne (2015) al estudiar el consumo de alcohol en las estaciones de esquí de Suecia encontraron que alrededor del 75% de los empleados de temporada presentaba una conducta de consumo de alcohol de riesgo que estaba asociada a aspectos sociales como vivir con otros empleados, tener amigos con conducta de consumo de riesgo, ámbito de trabajo y vivir fuera de la estación de esquí. Según Warne et al. (2017), el alcohol puede ayudar a crear una identidad y un sentido de pertenencia social; experiencias que probablemente sean particularmente importantes para los jóvenes que trabajan como empleados estacionales en los *resorts*. El editor de la revista *Snowboarder*, Pat Bridges, afirmó que “la marihuana es parte de la cultura de la nieve” (Higgins, 2010, párr. 3). Según Thorpe (2012a), las entrevistas con los principales practicantes de snowboard no sólo confirmaron sus observaciones sobre el uso de marihuana por practicantes de snowboard tanto dentro como fuera de la montaña, sino que también apuntó a la prevalencia de otras drogas recreativas (i.e., éxtasis, cocaína, speed) en la cultura *après-snow*.

Para Thorpe (2012b), muchos profesionales de los deportes de nieve son nómadas, viajan a nivel nacional e internacional para experimentar nuevos *resorts*, conocer gente nueva o “vivir el sueño” del interminable invierno. Algunos de los más fervientes siguen el invierno entre hemisferios, convirtiéndose así en lo que Maguire (1996) denominó “cosmopolitas nómadas”. Para facilitar y prolongar sus estilos de vida transnacionales, muchos persiguen más capacitación y educación para obtener empleos calificados en la industria del deporte de nieve y algunos son instructores, entrenadores, técnicos de alquiler, etc. Las oportunidades y motivaciones para que los jóvenes busquen el estilo de vida de los deportes de nieve y el empleo en esta industria varían considerablemente y están influenciados por una serie de factores personales, como la nacionalidad, la clase social, el apoyo de los padres, sexo y edad, así como eventos y contingencias en el ámbito social más amplio, contexto cultural, político y económico (Thorpe, 2012b).

Según Thorpe (2012a) para los nómadas que practican deportes de nieve como estilo de vida, la comprensión de “hogar” se vuelve mucho más complejo a medida que sus vidas se vuelven cada vez más transnacionales. Para ellos la familiaridad de las normas culturales, valores y relaciones dentro de la cultura global de los deportes de nieve ofrecen un “hogar” simbólico y social mientras lejos de su “hogar” físico o espacial. Residentes locales, turistas y nómadas emplean una serie de prácticas incorporadas para establecer nociones de uno mismo y del grupo, así como un sentido de pertenencia, y demarcar quién pertenece y quién está excluido en estos destinos de resort de montaña (Thorpe, 2011). Las jerarquías culturales se disputan, negocian y refuerzan en varios espacios y lugares, como individuos y grupos luchan por territorio y eminencia dentro de la estructura jerárquica en los campos culturales transnacionales físicos. Al hacerlo, individuos y grupos en espacios culturales transnacionales físicos experimentan múltiples capas de poder y son moldeados por ellas o actúan sobre ellas (Levitt y Schiller, 2004).

Por otro lado, hay que tener en cuenta las condiciones del entorno pues, factores como que oscurezca pronto o las bajas temperaturas impiden las actividades al aire libre. En segundo lugar, los pueblos que rodean las estaciones de esquí suelen estar poco provistos de centros de distracción, la mayoría solo bares, que incitan al consumo de alcohol. Además, teniendo en cuenta el bajo alcance económico de los trabajadores de la estación, los pisos compartidos suelen ser precarios, están en mal estado y mal comunicados. Todos estos factores llevan a los habi-

tantes a consumir para combatir el aburrimiento, usando así el consumo como una actividad recreativa.

Como hemos revisado, las investigaciones sobre el consumo arriesgado de alcohol y drogas de los empleados estacionales son escasas, particularmente sobre los trabajadores de las estaciones de esquí. El objetivo general de este estudio es evaluar los hábitos de consumo de alcohol y drogas entre los empleados de las estaciones de esquí de los Pirineos catalanes. Las hipótesis que se plantean son: H1: El consumo de alcohol y otras sustancias está relacionado con aspectos sociodemográficos (ser hombre, estar soltero, vivir con compañeros de piso y tener un bajo nivel de estudios) y con una baja satisfacción laboral y vital; y H2: Los trabajadores permanentes (que se dedican exclusivamente a este trabajo durante la temporada de invierno) consumirán más alcohol y drogas que los trabajadores intermitentes (que solo trabajan en fines de semana y festivos)

## Método

### *Participantes*

Participaron 86 trabajadores de las estaciones de esquí de los pirineos catalanes de entre 18 y 35 años. La media de edad fue de 26 años. De estos participantes, 54 (62.7%) fueron hombres y 32 (37.2%) mujeres. El 73.2% de los participantes se dedican exclusivamente a este trabajo durante la temporada de invierno (en adelante denominados trabajadores de temporada) y el 26.7% eran trabajadores intermitentes (trabajaban únicamente los fines de semana y festivos de la temporada invernal); el 74.4% vivían con compañeros o en pareja cuando estaban en la estación de esquí y el 25.5% con sus padres y hermanos. Un 37.2% de los participantes habían finalizado ciclos formativos, el 32.5% el Bachillerato y el 30.2% sus estudios universitarios.

### *Instrumentos*

Los participantes contestaron un cuestionario de 65 ítems relativos al consumo de alcohol, cannabis y otras sustancias, aspectos sociales, riesgos psicosociales, percepción de la calidad ambiental y preguntas sociodemográficas para conocer sus condiciones de vida.

El consumo de alcohol fue valorado con el cuestionario Alcohol Use Disorder Identification Test (AUDIT) (Organización Mundial de la Salud, 1989), que consta de 10 ítems medidos en escala Likert de 5 puntos, siendo 0 "Nunca" y 4 "4 o más veces a la semana". Las puntuaciones obtenidas del cuestionario se agruparon en cuatro niveles de consumo: "bajo", "medio", "consumo de riesgo" y "posible dependencia". El consumo de cannabis y otras sustancias ilegales fue valorado con el cuestionario Drug Disorder Identification Test (DUDIT) (Organización Mundial de la Salud, 2005) de 11 ítems medidos también en escala Likert de 5 puntos, siendo 0 "Nunca" y 4 "4 o más veces a la semana". Este cuestionario también categoriza las puntuaciones de los participantes siguiendo el mismo proceso que el cuestionario AUDIT.

La percepción sobre la calidad de las relaciones interpersonales fue medida con la subescala de relaciones sociales del *World Health Organization Quality of Life Questionnaire* (WHOQOL-BREF) que consta de cuatro subescalas, esta subescala consta de 3 ítems medidos en escala Likert de 5 puntos, siendo 1 "Nada satisfecho" y 5 "Muy satisfecho". Para medir la calidad ambiental percibida se usó la subescala de ambiente del mismo cuestionario que consta de 8 ítems medidos también en escala Likert de 5 puntos, siendo 1 "Nada" y 5 "Extremadamente". Para valorar los riesgos psicosociales se utilizó la escala de trabajo activo y posibilidades de desarrollo que consta de 10 ítems medidos en escala Likert de 5 puntos, siendo 0 "Nunca" y 4 "Siempre", de la adaptación española del Cuestionario Psicosocial de Copenhague (CoPsoQ) (Instituto Nacional de Salud Laboral, 2000) que consta de 8 subescalas. Esta escala categoriza las puntuaciones en tres grupos según lo desfavorable de su situación laboral. La versión española fue elaborada por el Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS, 2003). Todos estos test estaban incluidos en el cuestionario de 65 preguntas que se dio a los participantes.

### Procedimiento

Los datos se recogieron durante la temporada de invierno 2019-2020. Se pasaron 28 cuestionarios en papel y otros 58 en línea con un enlace de Google Forms. El cuestionario incluía el consentimiento informado en el que se explicitaban los objetivos del estudio y el carácter voluntario, confidencial y anónimo de las respuestas.

### Análisis de datos

El análisis de datos se realizó con el programa estadístico SPSS versión 25.0. Se aplicó la prueba Chi-cuadrado para comparar las distintas variables con el consumo y con los riesgos psicosociales. Debido a la distribución no normal de la variable de escala de calidad ambiental y de relaciones interpersonales, se utilizó las pruebas U de Mann-Whitney y Kruskal Wallis para analizar la posible relación entre estas las puntuaciones y las diferentes variables.

## Resultados

El 65% de los participantes en este estudio consumió alguna sustancia clasificada como ilegal de forma habitual, de estos, el 64% cannabis y el 36% otras sustancias ilícitas. Además, el 34,9% tenía un consumo de alcohol muy elevado y/o potencialmente adictivo.

Como se muestra en la Tabla 1, en el consumo general de sustancias clasificadas como ilegales se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ( $p < 0.01$ ) siendo los hombres los que mostraban un mayor consumo; entre los trabajadores de temporada y los intermitentes ( $p < 0.05$ ), con un mayor consumo entre los trabajadores de temporada; entre aquellos que vivían con compañeros y los que convivían con su familia ( $p < 0.01$ ), con un consumo más elevado entre aquellos que vivían con compañeros; y entre los distintos niveles de estudios ( $p < 0.01$ ) con un mayor consumo entre aquellos con un nivel de estudios más bajo. En cambio, no se observaron diferencias estadísticamente significativas en el consumo entre los participantes con pareja y los que estaban solteros ( $p = .875$ ).

Tabla 1. Consumo de alcohol y drogas según las variables demográficas

Variables	Consumo general de sustancias ilícitas		Consumo de alcohol		Consumo de cannabis			Consumo de otras sustancias	
	No	Sí	Normal	Riesgo	No	Normal	Riesgo	No	Habitual
<b>Género</b>									
Hombre	16,6%	83,3%			20,4%	13,0%	66,7%	51,9%	48,1%
Mujer	65,6%	34,4%			62,5%	21,9%	15,6%	84,4%	15,6%
<b>Contrato</b>									
Temporada	25,4%	74,6%	57,6%	42,4%	28,6%	11,1%	60,3%	56,1%	43,9%
Intermitente	69,9%	39,1%	90%	10%	56,5%	30,4%	13%	90%	10%
<b>Alojamiento</b>									
Compañeros	25%	75%	56,3%	43,8%	28,1%	10,9%	60,9%	56,3%	43,8%
Familia	63,6%	36,4%	90,9%	9,1%	59,1%	31,8%	9,1%	86,4%	13,6%
<b>Nivel de estudios</b>									
ESO/ Ciclos	12,5%	87,5%			12,5%	18,8%	68,8%	40,6%	59,4%
Bachillerato	50%	50%			50%	25%	25%	78,6%	21,4%
Universitarios	46,2%	53,8%			50%	38,5%	11,5%	76,9%	23,1%

Al analizar el consumo de alcohol con el cuestionario AUDIT que divide los resultados en consumo moderado y consumo elevado (de riesgo o posible dependencia), se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los trabajadores de temporada y los intermitentes ( $p < 0.01$ ), siendo los trabajadores de temporada los que mostraban un mayor consumo; y entre aquellos que vivían con compañeros y los que convivían con su familia ( $p < 0.01$ ), con un mayor consumo entre aquellos que vivían con compañeros. Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres ( $p = .139$ ) ni entre los distintos niveles de estudios ( $p = .382$ ).

En cuanto al consumo de cannabis, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ( $p < 0.001$ ), siendo los hombres los que mostraban un mayor consumo; entre los trabajadores de temporada y los intermitentes ( $p < 0.001$ ), con un mayor consumo entre los trabajadores de temporada; entre aquellos que compartían apartamento y los que convivían con su familia ( $p < 0.01$ ) con un consumo más elevado entre aquellos que vivían con compañeros, y entre los distintos niveles de estudios ( $p < 0.001$ ) con un mayor consumo entre aquellos con un nivel de estudios más bajo. En cuanto al consumo de otras drogas, se encontraron diferencias estadísticamente significativas según el sexo ( $p < 0.01$ ) con un mayor consumo entre los hombres; entre los trabajadores de temporada y los intermitentes ( $p < 0.01$ ), siendo los trabajadores de temporada los que mostraban un mayor consumo; entre aquellos que vivían con compañeros y los que convivían con su familia ( $p < 0.01$ ), con un mayor consumo entre aquellos que comparten piso, y entre los distintos niveles de estudios ( $p < 0.01$ ) con un consumo más elevado entre aquellos con un nivel de estudios inferior.

En cuanto a los riesgos psicosociales no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ninguna variable excepto en los niveles de estudio ( $p < 0.01$ ), con una situación psicosocial menos desfavorable entre aquellos con estudios universitarios.

En cuanto a las relaciones interpersonales, los resultados no permiten concluir que hubiese diferencias estadísticamente significativas en la satisfacción con las relaciones sociales entre las distintas variables de contrato, alojamiento y consumo (ver Tabla 2). Respecto a la percepción de la calidad ambiental del cuestionario WHO-QOL sólo hubo diferencias estadísticamente significativas entre los trabajadores de temporada (rango medio de percepción de la calidad ambiental 39.49) y los intermitentes (54.48) ( $p < 0.05$ ). En cambio, no se encontraron diferencias significativas respecto al resto de variables (ver Tabla 2).

Tabla 2. Significación de las diferencias entre variables según la calidad ambiental y las relaciones sociales

Variables	Significación	
	Relaciones sociales	Calidad ambiental
Contrato	$p = .771$	$p = .139$
Alojamiento	$p = .988$	$p = .068$
<b>Consumo</b>		
Sustancias ilegales	$p = .532$	$p = .810$
Alcohol	$p = .643$	$p = .440$
Cannabis	$p = .857$	$p = .852$
Otras sustancias	$p = .866$	$p = .642$

## Discusión

Este estudio ha comparado el consumo de alcohol, cannabis y otras sustancias de los trabajadores jóvenes de las estaciones de esquí y ha evaluado las asociaciones entre dicho consumo y diferentes variables sociodemográficas (género, nivel de estudios, convivencia en el alojamiento y términos de empleo) así como los aspectos sociales (satisfacción en las relaciones interpersonales), la calidad ambiental y los riesgos psicosociales de los participan-

tes. El enfoque de este estudio es importante debido a la falta de conocimiento sobre los problemas de alcohol y drogas en los centros turísticos de temporada y porque el empleo temporal puede contribuir a la mala salud relacionada con el trabajo (Virtanen et al., 2015) y conductas negativas en el estilo de vida como el consumo de alcohol y drogas (Kelly et al., 2014).

Según los datos analizados, el consumo de riesgo de alcohol se asoció a “ser trabajador de temporada” y “no vivir con la familia”. El consumo de riesgo o adictivo de alcohol y drogas estaba relacionado con ser hombre, ser trabajador de temporada, vivir con compañeros de piso en la estación de esquí y tener un nivel de estudios finalizados no superior a ESO o ciclos formativos. Al evaluar específicamente el consumo de cannabis y de otras drogas se observó que el consumo adictivo de cannabis se relacionó con ser hombre, tener un trabajo de temporada en la estación de esquí, vivir con compañeros de piso y tener un nivel de estudios no superior a ESO o ciclos formativos.

Nuestro estudio muestra que el trabajador permanente, cuya vida durante los cinco meses de la temporada invernal transcurre completamente en ese ámbito, consume más que el trabajador que entre semana vive en otro lugar y, que, por lo tanto, tiene otras ocupaciones (habitualmente formativas) y otro ambiente, y solo acude a la estación de esquí los fines de semana. Ello podría indicar que algunas características de la vida en la estación de esquí pueden ser un aspecto facilitador del consumo. Aspectos como el clima, la falta de luz solar en cuanto cierran las estaciones y la falta de oferta de ocio cultural pueden ser otros factores a tener en cuenta.

Según la UGT (2012), ciertas profesiones tienden a potenciar situaciones de consumo de riesgo, pero en general en el trabajo se bebe alcohol para; aportar sensación de energía después de horas de esfuerzo físico intenso, relacionarse con clientes y compañeros, mitigar el frío, aguantar la monotonía, mitigar el estrés y el cansancio, como parte de la cultura de la empresa o como inhibidor para dar coraje en situaciones de inseguridad y riesgo. También es posible que se desarrolle una subcultura permisiva entre los empleados de las estaciones de esquí, que llevaría a un consumo más elevado. Este razonamiento es apoyado por las investigaciones de Thorpe (2012a, 2012b) con jóvenes practicantes de *snowboard*, para los que el consumo de sustancias ilícitas era un componente de su subcultura. Personas jóvenes viviendo y trabajando juntos en un entorno caracterizado por una cultura de ocio y de fiestas pueden verse influenciados por actitudes que ven a su alrededor hacia la normalización del consumo de riesgo. Y según la UGT (2012) algunos tipos de trabajo suelen estar asociados a consumos de riesgo. Sin embargo, resulta difícil saber si la elección de un trabajo es la causa o el efecto de un problema de consumo.

Según Aldridge et al. (2011) las principales razones por las que la gente joven bebía o consumía incluían socializar para disfrutar, pasarlo bien e incrementar la autoconfianza. Por otro lado, Johansson y Wirbing (2005) estudiaron la dimensión social del alcohol y argumentaron que el alcohol puede servir como un “bloque de construcción” para crear diferentes mundos sociales basándose en las culturas locales y los significados sociales. Las drogas pueden ayudar a crear una identidad y un sentido de pertenencia, experiencias que suelen ser importantes para los jóvenes en trabajos temporales y vidas nómadas. Por lo que el consumo puede ser visto como un fenómeno social, que está altamente influenciado por las actitudes y los comportamientos del entorno.

El tipo de convivencia (con compañeros o en familia) ha resultado ser significativo. Otros estudios hechos en estaciones de esquí (Warne et al., 2017) y (Vinberg y Warne, 2015) encontraron que los empleados que tenían compañeros de trabajo o amigos que estaban a menudo ebrios o aquellos que vivían con compañeros de piso, tenían más posibilidades de hacer un consumo de riesgo que otros empleados en circunstancias laborales parecidas, pero circunstancias sociales distintas. Estos hallazgos están en línea con investigaciones previas sobre normas descriptivas sobre las conductas de consumo durante y después del horario laboral (Frone y Brown, 2010). Es difícil para los compañeros de trabajo abstenerse de participar en las actividades sociales incluyendo el consumo cuando están viviendo juntos. Estas condiciones vitales pueden contribuir al consumo.

Respecto a las diferencias de género, los resultados mostraron que las mujeres consumían menos sustancias ilícitas que los hombres, en concordancia con Willott y Griffin (1997) para quienes la noción del consumo tradicionalmente forma parte de la construcción de la masculinidad. Mientras que el hecho de que no se encontraran diferencias significativas entre hombres y mujeres en el consumo de alcohol destaca el aumento de consumo de alcohol y tabaco entre las mujeres (Schaap y col., 2009). Un aspecto sociodemográfico que, en cambio, no resultó



determinante como factor de protección fue tener una pareja romántica (Simon y Barrett, 2010); en la muestra de este estudio no se encontraron diferencias significativas en el consumo entre los que tenían pareja y los solteros. Por último, la literatura revisada permite afirmar una correlación entre el nivel de estudios y el consumo, y se observa una clara asociación entre el bajo nivel de estudios y un mayor consumo (Careaga, 2014; Schaap y col., 2009).

Por otro lado, en cuanto a la relación entre el consumo y la satisfacción vital y laboral no se observaron diferencias significativas entre aquellos participantes que consumían y aquellos que no, en cuanto al nivel de riesgos psicosociales, la satisfacción con la calidad ambiental y las relaciones interpersonales. La única diferencia fue la percepción de calidad ambiental entre los trabajadores de temporada entera y los trabajadores intermitentes (trabajaban los fines de semana y festivos), pues el rango medio de percepción de calidad ambiental fue más elevado entre los trabajadores intermitentes, que tenían un consumo medio menor y menos elevado que los trabajadores de temporada.

Pese a que la clasificación de los niveles de consumo de alcohol no son del todo equivalentes, al comparar nuestros datos con los del Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA, 2017) podemos concluir que el consumo tanto de cannabis como de alcohol de los empleados de las estaciones de esquí es de mayor riesgo que el consumo de la población del mismo rango de edad. Siendo un dato preocupante el hecho de que este mayor consumo implica niveles de dependencia o adicción en la población estudiada. La prevalencia de consumo más o menos habitual de cannabis era del 15,7 en la población de entre 15 y 24 años, y de 13,8 entre los jóvenes de 25 a 34 años frente al 64% de consumidores habituales de cannabis de la muestra de este estudio. Por otro lado, la prevalencia de consumo de riesgo medido por el cuestionario AUDIT en los jóvenes de entre 15 y 25 años es de 7,2 y de 6,1 entre los jóvenes de 26 a 34 años frente al 34,9% de nuestra muestra. Cabe señalar que las mujeres del estudio también consumían más que las mujeres de la población general.

Se pueden proponer varias explicaciones posibles sobre las diferencias en el consumo de alcohol y drogas entre los empleados de las estaciones de esquí y el resto de la población española. Una explicación podría ser que la disponibilidad de alcohol y drogas es relativamente mayor en las estaciones de esquí que en otros lugares debido a sus características vacacionales. Así como un menor control legal al tratarse de lugares muy aislados. Frone (2013) sugirió que el consumo de alcohol y drogas ilegales aumenta con la disponibilidad de una sustancia en la sociedad, (en un lugar de trabajo, por ejemplo) y presentó dos dimensiones de esta teoría. La primera se refiere a la disponibilidad física de la sustancia mientras que la segunda se refiere a la disponibilidad social. Ambas dimensiones son probablemente relevantes para los empleados en este estudio, desde el enfoque del consumo en los lugares de turismo a la importancia de vivir con compañeros y que estos puedan estar a menudo ebrios. Por lo tanto, estas dimensiones deben considerarse al desarrollar estrategias preventivas en la industria del turismo.

Este estudio no está exento de limitaciones. En primer lugar, de cara a futuras investigaciones debería obtenerse una muestra de distintas estaciones de esquí en distintas ubicaciones y países para comparar los distintos factores contextuales. En segundo lugar, faltan estudios parecidos en nuestro país, pues los pocos estudios previos sobre esta temática provienen de países nórdicos (Thorpe, 2012a, 2012b; Vinberg y Warne, 2015; Warne et al., 2017) donde la cultura de nieve es más importante. Un punto fuerte de este estudio es el uso de cuestionarios validados y ya usados en estudios previos en estaciones de esquí de otros países. Lo que no se ha podido analizar con este estudio, y podría ser interesante de cara a futuras investigaciones, es si esta cultura promueve el consumo entre los que forman parte de ella o si los consumidores habituales se sienten atraídos por esta cultura de aceptación social del consumo.

En conclusión, los resultados muestran que los empleados de las estaciones de esquí son un grupo de riesgo para el consumo elevado, perjudicial y potencialmente adictivo de alcohol, cannabis y otras sustancias clasificadas de ilícitas debido a las cuestiones sociales y a la subcultura que rodea este lugar de empleo. Así, este estudio sugiere la importancia de las condiciones sociales y laborales sobre el consumo de riesgo en los empleados de las estaciones de esquí. Teniendo en cuenta nuestros resultados sería recomendable que se tomaran medidas preventivas y de protección en estos trabajadores. Es importante establecer normas en los puestos de trabajo pues el consumo está a menudo aceptado también durante el horario laboral. Deberían aplicarse normas de regulación social te-

niendo en cuenta que la base subcultural arraigada en ese entorno hará muy difícil la aplicación de estas normativas. Por otro lado, teniendo en cuenta que la mayoría de las empresas tienen menos de 50 trabajadores, la aplicación de una educación psicosocial hacia el no consumo dentro del ámbito organizacional sería más fácil. Haría falta también la creación de espacios recreacionales alrededor de las estaciones que no promuevan el consumo.

## Referencias

- Aldridge, J., Measham, F., & Williams, L. (2013). *Illegal leisure revisited: Changing patterns of alcohol and drug use in adolescents and young adults*. Routledge.
- Babor, T. F., Higgins-Biddle, J. C., Saunders, J., & Monteiro, M. (2001). Cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol. *Organización Mundial de la Salud. Generalitat Valenciana: Conselleria de Benestar Social*.
- Berman, A. H., Bergman, H., Palmstierna, T., & Schlyter, F. (2007). *DUDIT. The Drug Use Disorders Identification Test—E. Manual*. Karolinska Institutet, Stockholm.
- Buckner, J. D. (2013). College cannabis use: The unique roles of social norms, motives, and expectancies. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 74(5), 720-726. doi: 10.15288/jsad.2013.74.720
- Bush, D. M., & Autry, J.H. 3rd (2002). Substance abuse in the workplace: Epidemiology, effects, and industry response. *Occupational Medicine*, 17(1), 13-25.
- Careaga, E. (2014). *Desigualdades socioeconómicas, consumo de drogas y territorio*. SIIS Centro de Documentación y Estudios.
- Coleman, A.G. (2004). *Ski style: Sport and Culture in the Rockies*. University Press of Kansas.
- European Monitoring Center for Drugs and Drug Addiction (EMCDDA) (2019). *Country Drug Report (Spain)*. European Union.
- Fox, C. L., Towe, S. L., Stephens, R. S., Walker, D. D., & Roffman, R. A. (2011). Motives for cannabis use in high-risk adolescent users. *Psychology of Addictive Behaviors*, 25(3), 492. doi: 10.1037/a0024331
- Frone, M. R. (2013). Alcohol and illicit drug use in the workforce and workplace. American Psychological Association.
- Frone, M. R. (2016). Work stress and alcohol use: Developing and testing a biphasic self-medication model. *Work & Stress*, 30(4), 374-394. doi: 10.1080/02678373.2016.1252971
- Frone, M. R., & Brown, A. L. (2010). Workplace substance-use norms as predictors of employee substance use and impairment: a survey of US workers. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 71(4), 526-534. doi: 10.15288/jsad.2010.71.526
- Frone, M. R., & Trinidad, J. R. (2012). Relation of supervisor social control to employee substance use: Considering the dimensionality of social control, temporal context of substance use, and substance legality. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 73(2), 303-310. doi: 10.15288/jsad.2012.73.303
- Head, J., Stansfeld, S. A., & Siegrist, J. (2004). The psychosocial work environment and alcohol dependence: a prospective study. *Occupational and Environmental Medicine*, 61(3), 219-224. doi: 10.1136/oem.2002.005256

Higgins, M. (12 de febrero de 2010). Swifter, higher... higher. *ESPN.com*. Recuperado de: <http://sports.espn.go.com/espn/print?id=4910112&type=story>

Instituto Sindical de Trabajo Ambiente y Salud (ISTAS) (2003). Método ISTAS21 (CoPsoQ). *Instituto Navarro de Salud Laboral*.

Kelly, D., Hughes, K., & Bellis, M. A. (2014). Work hard, party harder: drug use and sexual behaviour in young British casual workers in Ibiza, Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 11(10), 10051-10061. doi: 10.3390/ijerph111010051

Johansson, K., & Wirbing, P. (2005). *Risk use and abuse: Alcohol, drugs, narcotics: Pay attention, motivate, and treat in primary care, social services, and psychiatry*. Stockholm, Sweden: Nature and Culture.

Låstad, L. (2015). *Job Insecurity Climate: The nature of the construct, its associations with outcomes, and its relation to individual job insecurity*. (Doctoral dissertation, Stockholm University).

Levitt, P., & Schiller, N. G. (2004). Conceptualizing simultaneity: A transnational social field perspective on society 1. *International Migration Review*, 38(3), 1002-1039. doi: 10.1111/j.1747-7379.2004.tb00227.x

Moore, S., Grunberg, L., & Greenberg, E. (2000). The relationships between alcohol problems and well-being, work attitudes, and performance: are they monotonic? *Journal of Substance Abuse*, 11(2), 183-204. doi: 10.1016/S0899-3289(00)00020-1

Murgieri, M. (2010). WHOQOL-100 y WHOQOL-BREF. Servicio Andaluz de Salud.

Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (2019). Estadísticas 2019. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España. *Ministerio de sanidad, consumo y bienestar social*. Gobierno de España.

Preston-White, R. (2004). The beach as a liminal space. In A. Lew, M. Hall, & A. Williams (Eds.), *A companion to tourism* (pp. 173–178). Oxford: Blackwells.

Real Federación Española de Deportes de Invierno (2019). *Los deportes de invierno se consolidan en España con más de 5,5 millones de visitantes en las estaciones de esquí ATUDEM*. Recuperado de: <https://rfedi.es/DetalleNoticia/686>

Romero-Sánchez, J.M. (2011). DUDIT authorized spanish version. Spain: Andalusian Research, Development & Innovation Scheme (PAIDI)

Schaap, M. M., Kunst, A. E., Leinsalu, M., Regidor, E., Espelt, A., Ekholm, O., & Mackenbach, J. P. (2009). Female ever-smoking, education, emancipation and economic development in 19 European countries. *Social Science & Medicine*, 68(7), 1271-1278. doi: 10.1016/j.socscimed.2009.01.007

Sherker, S., Finch, C., Kehoe, E. J., & Doherty, M. (2006). Drunk, drowsy, doped: skiers' and snowboarders' injury risk perceptions regarding alcohol, fatigue and recreational drug use. *International Journal of Injury Control and Safety Promotion*, 13(3), 151-157. doi: 10.1080/17457300500480955

Sherowski, J., 2004. Notes from the down-underground. *Transworld Snowboarding*, April, 106–117.

Simon, R. W., & Barrett, A. E. (2010). Nonmarital romantic relationships and mental health in early adulthood: Does the association differ for women and men? *Journal of Health and Social Behavior*, 51(2), 168-182. doi:

10.1177/0022146510372343

Standing, G. (2014). Understanding the precariat through labour and work. *Development and Change*, 45(5), 963-980. doi: 10.1111/dech.12120

Thorpe, H. (2011). *Snowboarding bodies in theory and practice*. Springer.

Thorpe, H. (2012 a). 'Sex, drugs and snowboarding':(il) legitimate definitions of taste and lifestyle in a physical youth culture. *Leisure Studies*, 31(1), 33-51. doi: 10.1080/02614367.2011.596556

Thorpe, H. (2012 b). Transnational mobilities in snowboarding culture: Travel, tourism and lifestyle migration. *Mobilities*, 7(2), 317-345. doi: 10.1080/17450101.2012.654999

UGT (2012). Drogodependencia y adicciones: prevención en el ámbito laboral. *Comisión Ejecutiva Confederal de UGT*. Madrid. Recuperado de [https://www.ugt.es/sites/default/files/node\\_gallery/Galer-a%20Publicaciones/TC-manual%20drogodependencias%20y%20adicciones%202012.pdf](https://www.ugt.es/sites/default/files/node_gallery/Galer-a%20Publicaciones/TC-manual%20drogodependencias%20y%20adicciones%202012.pdf)

Vertovec, S. (1999). Conceiving and researching transnationalism. *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 447-462.

Vinberg, S., & Warne, M. (2015). Far from home but close to alcohol: A study of the importance work and context for risk consumption of men and women in seasonal employment. In A. Sjöstedt Land'en, G. Olofsdotter, & M. Bolin (Eds.), *Cracks, openings and crackings: New perspectives on working environment* (pp. 157-177). Sundsvall, Sweden: Forum för Genusstudier vid Mittuniversitetet.

Vinberg, S., & Warne, M. (2015). Alcohol use among seasonal employees in SMEs at ski resorts. In *Understanding Small Enterprises (USE) 2015, Groningen, The Netherlands 21-23 October 2015* (pp. 721-728).

Virtanen, M., Jokela, M., Nyberg, S. T., Madsen, I. E., Lallukka, T., Ahola, K., ... & Burr, H. (2015). Long working hours and alcohol use: systematic review and meta-analysis of published studies and unpublished individual participant data. *BMJ*, 350. doi: 10.1136/bmj.g7772

Warne, M., Sinadinovic, K., Berman, A. H., Källmén, H., & Vinberg, S. (2017). Risky consumption of alcohol and drugs among employees at ski resorts. *Nordic Studies on Alcohol and Drugs*, 34(3), 201-216. doi: 10.1177/1455072517707879

World Health Organization. (1996). *WHOQOL-BREF: introduction, administration, scoring and generic version of the assessment: field trial version, December 1996* (No. WHOQOL-BREF). World Health Organization.

Willott, S., & Griffin, C. (1997). Wham bam, am I a man?: Unemployed men talk about masculinities. *Feminism & Psychology*, 7(1), 107-128. doi: 10.1177/0959353597071012